

Ética de un banquero central

Beethoven Herrera Valencia*



treos contables.

En su renuncia, Hildebrand afirmó que "llegué a la conclusión de que no me es posible presentar una prueba definitiva de que mi esposa solicitó la transacción sin mi consentimiento". La noticia de su retiro del Emisor revaluó al franco, pero tras la reiteración del compromiso de debilitar la moneda, la situación se estabilizó.

Lo que quedó en evidencia es que la autonomía de los bancos centrales supone el compromiso de sus funcionarios de no usar, a su favor, información privilegiada que manejan en razón de sus funciones. El ex-

“**La autonomía de los bancos centrales supone el compromiso de sus funcionarios de no usar, a su favor, información privilegiada que manejan en razón de sus funciones.**”

presidente argentino Néstor Kirchner y su esposa fueron señalados de obtener una ganancia notable por compra de divisas antes de una devaluación de la moneda, y aunque no se produjo un proceso judi-

cial, la inconformidad que generó esa denuncia, afectó la confianza en la autoridad monetaria. El abuso que algunos gobiernos hacían al tomar las reservas del Banco Central para financiar el gasto público y la desviación de provisiones en beneficio personal, como ocurrió cuando Duvallier –al igual que otros dictadores en el momento que dejaron sus países– se llevó al exterior las reservas que estaban en el Banco Central de Haití, estuvo entre los motivos que condujeron a postular la conveniencia de que la entidad emisora sea autónoma de los gobiernos.

Por esta vía se ha evitado que algunos gobiernos se apropien de las reservas que son del país y no del régimen de turno, aunque algunos consideran que la concentración del Emisor en el cuidado de la moneda, deja de lado otros objetivos como el crecimiento y la equidad.

En una dimensión similar, el exjefe de Estado de Alemania, Christian Wulff, logró la asignación de una pensión anual de 199.000 euros (equivalente a 16 veces la pensión media que se paga en ese país), después de ejercer el cargo sólo por 20 meses, tras los cuales tuvo que renunciar por de-

nuncias de corrupción.

Estos temas ponen de presente la necesidad de deslindar las funciones públicas de los intereses privados de los funcionarios, cosa que no ocurre cuando altos cargos, como ministros de Hacienda, que dejan el cargo, salen a trabajar en las instituciones internacionales con las cuales negociaban como contraparte, o cuando pasan a juntas directivas de empresas privadas tras dejar el cargo en el que tomaron decisiones y manejaron información del sector que después los contrata.

*Profesor de las U. Nacional y Externado
beethovenh@yahoo.com

Philipp Hildebrand, presidente del Banco Nacional de Suiza, renunció tras las críticas que generó el hecho de que su esposa hubiera realizado una cuantiosa transacción monetaria antes de que el Banco tomara medidas para devaluar la moneda. La venta de US\$500.000 que su esposa había comprado, le generó una utilidad de 75.000 francos, evidenciada tras los ras-